



¿CÓMO MEJORAR LA PRÁCTICA CLÍNICA DE LA DEPRESIÓN?: UNA APROXIMACIÓN CUALITATIVA

RESUMEN

Introducción: es de gran importancia conocer cómo los pacientes entienden la depresión y cómo valoran la atención recibida, ya que la percepción sobre el trastorno y sobre los servicios de salud influye en gran medida en su acceso y relación con el sistema sanitario. Además, el manejo clínico de la depresión está influenciado, entre otros factores, por las actitudes de los profesionales implicados. Es por ello de gran interés contar con esta información, así como conocer las barreras y facilitadores para la adopción de las recomendaciones basadas en la evidencia propuestas en las guías de práctica clínica (GPC). La aproximación cualitativa puede aportar información interesante sobre estos aspectos, teniendo en cuenta que hay factores que difícilmente pueden ser evaluados mediante investigación cuantitativa.

Objetivos: el objetivo general de este trabajo es conocer las perspectivas de los pacientes, familiares y profesionales sobre la depresión y su manejo clínico. De él se traducen, en términos de investigación, los siguientes objetivos específicos: analizar la vivencia de la depresión y el proceso asistencial desde el punto de vista del paciente y de sus familias, así como de los profesionales; conocer de primera mano las expectativas del paciente en los diferentes momentos del proceso e identificar tanto los puntos fuertes, como las principales áreas de mejora.

Métodos: con la intención de alcanzar una visión más completa de los objetivos planteados, se ha optado por emplear un enfoque metodológico mixto, combinando una revisión sistemática de la literatura con un estudio empírico de naturaleza cualitativa. Para ello, se llevó a cabo una búsqueda bibliográfica en las siguientes bases de datos: Medline (PubMed), Embase y Psycinfo (Ovid). Dos revisores independientes realizaron la selección de aquellos estudios cualitativos que se centraron en analizar las percepciones de pacientes, familiares y profesionales sobre la depresión y su manejo clínico. La evaluación de la calidad se realizó mediante el checklist de CASPe (Critical Appraisal Skills Programme) y la propuesta de Goldsmith et al. (2007). La evidencia cualitativa se analizó y sintetizó mediante una síntesis temática de los datos. Para la realización del estudio empírico se optó por la técnica de grupos focales. Para la captación de los participantes se contó con la colaboración de profesionales del Servicio Galego de Saúde (SERGAS) y de la Federación de Asociaciones de Familiares y Personas con Enfermedad Mental de Galicia (FEAFES). Las transcripciones se analizaron mediante el análisis del discurso libre y categorización de la información y se utilizó una doble estrategia de triangulación: de datos y de investigadores.

Resultados: la depresión es un trastorno complejo, al igual que su manejo clínico. Tanto la revisión sistemática de la literatura como el estudio empírico han puesto de manifiesto la importancia de tener en cuenta cómo el paciente conceptualiza la depresión, su impacto a nivel personal y familiar y el estigma asociado. De la misma manera, el papel que se otorga a los diferentes tratamientos es decisivo en su aceptabilidad, adherencia e incluso podría ser un factor fundamental a tener en cuenta al valorar su efectividad. Tanto los pacientes como los familiares plantean la existencia de cierta falta de información, que se convierte en una barrera importante en el diagnóstico y tratamiento. Por otra parte, a pesar de reconocer los avances experimentados en las últimas décadas en el tratamiento de los trastornos afectivos, los profesionales recalcan la necesidad de seguir desarrollando estrategias de mejora de la práctica clínica. Entre ellas destacan la potenciación del abordaje colaborativo y



multidisciplinar, así como el manejo clínico de la depresión desde una perspectiva integral, sin perder de vista la dimensión social. Otras medidas a las que se alude son la formación y la elaboración e implementación de GPC adaptadas a las necesidades específicas de cada contexto sanitario.

Conclusiones: el manejo de la depresión es una labor compleja, que requiere la puesta en marcha de medidas de diferente naturaleza que permitan mejorar y optimizar la práctica clínica. Para ello es necesario seguir apostando por complementar la evidencia derivada de la investigación tradicional con trabajos de naturaleza cualitativa que permitan incorporar la perspectiva del paciente y su entorno familiar, así como la visión de los profesionales implicados. Conocer sus necesidades, motivaciones, actitudes y percepciones es actualmente tan importante como la búsqueda permanente de las intervenciones y tratamientos más efectivos. En este sentido, la incorporación de la evidencia cualitativa en las GPC resulta crucial.

